Escrito por: sevas13

Resumen:

Por cuidar su trabajo me entregó todo su virginidad y se convirtió en mi amante sin quererlo...

Relato:

Julia era una pueblerina, sobrina de mi ama de llaves...Había llegado a nuestra casa como niñera de mi hija menor, pero por un problema de salud de su tía se quedó trabajando para nosotros ayudando a su tía en los quehaceres del hogar...Parecía una chica común, siempre con su uniforme, de costumbres tranquilas, que en sus ratos libres veía tv o iba al centro a dar una vuelta y volvía...Tenía tez morena, pelo bien negro y largo hasta la cintura, aunque siempre lo llevaba atado con una cola de caballo... Nunca la había visto con otros ojos que no sean los de patrón, es más casi no nos cruzábamos ya que yo pasaba mucho tiempo en viajes de negocios, y los fines de semanas por lo general ella partía a su pueblo...

Pero un viernes llegué antes de lo previsto a casa...siempre llegaba a última hora o los sábados a la mañana temprano, pero este viernes llegué pasado el mediodía...

Mi mujer no estaba, ya que llevaba a mis hijos al colegio y aprovechaba para visitar a sus amigas...Llegué en taxi, abrí la puerta y entré a mi casa pensando que estaba solo...me dirigí a mi habitación, y al entrar me encontré a Julia probándose vestidos de fiesta de mi mujer, con joyas incluidas...En ese momento tenía un vestido totalmente pegado al cuerpo, con un gran escote que a esta niña le quedaba muy bien...se podía apreciar una linda silueta, se notaban buenas curvas y un par de tetas enormes...es más, parecía que en cualquier momento se salían del vestido...ella ni se había percatado de mi presencia en la puerta de la habitación, y se miraba en el espejo, giraba y posaba como modelo...así estuvo un rato hasta que desprendió el cierre del vestido y este cayó dejando sus hermosos pechos al aire, y su voluptuoso cuerpo al descubierto...su piel mestiza brillaba, tenía hermosas curvas, bien proporcionada, un culo grande pero parado y durito...Se dirigió al vestidor a llevar el vestido, y salió, todavía desnuda, con otro en la mano para probárselo...Entonces me aparecí delante de ella, para sorprenderla con las manos en la masa y desnudita todavía...

Yo no era una persona con pensamientos raros, sádicos o locos con respecto al sexo, y con mi mujer teníamos una vida sexual normal, pero ese día al ver esa belleza desnuda ante mí, y en una situación tan comprometedoras encendieron un lado oscuro en mí...

Al verme parado frente a ella, dejó caer el vestido que tenía en las manos y gritó por el susto que le había dado...Quiso salir corriendo al reaccionar, pero la detuve tomándola de las muñecas...la traje hacia mí, quedando los dos frente...ella comenzó a llorar y a pedirme por favor que no la hechara, que necesita la plata, que no le dijera nada a mi mujer, hasta cayó de rodillas suplicándome...yo me senté en la cama y le pedí que se calmara...le pedí que se parara frente

mio...ella secandose las lagrimas obedecio...tenia frente a mí esa escultura preciosa, esas tetas espectaculares con esos pezones oscuros, esa cintura con esas curvas excitantes...ya estaba super excitado, mi verga estaba como de vidrio, no aguantaba más... Le propuse un trato...yo no hablaba, pero ella debía cumplir con mis exigencias...ella sollozaba mientras trataba de cubrir sus pechos con sus manos, a lo que yo se lo impedía...me preguntó que cuales exigencias...que inocente...la acerqué a mi...baje su bombachita blanca...se sentía como temblaba...le dije que si eso le respondía su pregunta...solo sollozaba, no hablaba...su pubis estaba casi sin pelitos, casi nada, y se adivinaban unos rosados labios...dirijí mi boca y le besé su conchita...un suspiro salió de ella y se alejo levemente de mi...no aflojaba...entonces me paré...me desnudé totalmente...ella miraba de reojo mi verga totalmente erecta...le pregunté si le gustaba...no contestó...solo estaba parada, como paralizada...me paré detrás de ella, acomodando mi pija en su mullido culito...la tomé de sus hermosos pechos, acariciando sus pezones...lentamente, acariciandola suavemente, baje una de mis manos a su conchita, y le introduje unos de mis dedos, haciendola gritar de dolor...me pidió que parará, que era virgen y que nunca habia estado con un hombre, que le dolía...le dije que tenía que cumplir con el trato, sino patitas a la calle...ella lloraba, resignada...yo mientras, le besaba el cuello, mientras la pajeaba con mis dedos, y sus jugos empezaban a chorrear en su entrepierna...la tiré en la cama, abrí sus piernas y le chupé su concha, haciendola estremecerse mas de una vez...ella se negaba, pero se notaba que lo estaba gozando...sus gemidos y gritos contenidos se sentian cada vez mas constantes, hasta que soltó un último gemido, bien perceptible y su respiración quedo agitada, le había provocado un orgasmo, su primer orgasmo...me incorporé y la hice sentar en la cama...yo parado, le metí mi verga, que en cualquier momento explotaba, en su gran boca...primero se negó pero al advertirle lo que pasaría si no me hacia caso y recordandole el placer que le habia hecho sentir un momento antes, abrió su boca y con un poco de cara de asco empezó a mamarmela...no muy bien, pero era su primera chupada...empecé a moverme como cojiendola, mientras ella me lamia el miembro, cada vez más rápido, hasta que un chorro de leche inundó su boca y su cara...se lo hice tragar todo...a las arcadas se lo tragó y me miró como pidiendo basta...la hice parar y como ya era hora de que llegara mi mujer la mandé a su cuarto, pero le advertí que a partir de hoy, no esperará dormir tranquila de noche, que tendría visitas seguido...

Mi mujer llegó junto con mis hijos...todo normal, saludos, que como te fue, como andan todos, nos pusimos al día...Julia ya se habia bañado y estaba con su uniforme lista para servirnos como siempre...Pasó la cena..Todos a dormir...Mi mujer estaba cansada, y aparte tomaba pastillas para dormir, por lo que en minutos se durmió profundamente...Y yo me fui a continuar lo que habia empezado esa tarde...

Me dirigí al cuarto de Julia...entré sin tocar y adiviné en la oscuridad las curvas de ella recostada en su cama, de costado, con ese culo hermoso delineandose entre la tenue luz que dejaba pasar la persiana...me acerqué sigilosamente, sin hacer ruidos, y me acomodé a su lado, apoyando mi verga parada en su rajita...ella se

despertó exaltada, pero no se movió...yo levanté su camisón, hasta dejar su cuerpo al aire...dirijí mi boca a sus pechos, chupandoselos con desesperación, mientras le quitaba su tanga y la penetraba con mis dedos..se retorcía de dolor y placer, gimiendo...Saqué mi pene, abrí sus piernas y la penetré de un soo envión...gritó de dolor pero no me importó...la tomaba de sus muñecas para que no se saliera de la cama, mientras la cojia con fuertes investidas...ella trataba de no gritar, pero leves sonidos de dolor salían de ella, pero lentamente sentí como se relajaba y acompañaba mis movimientos...hasta que llegué al final y leche inundó su rota conchita...me tiré sobre ella abatido de cansancio...sus pechos me servían de almohada....ella se quedó inmóvil, con su respiración agitada, callada...me incorporé y al prender la luz se podía ver en sus sábanas los restos de mi semen mezclado con sangre...la había roto...ella sin decir nada se paró y se fue a su baño a limpiarse...la seguí y le di las gracias por el momento, mientras le besaba la mejilla...en parte me daba lástima, pero había disfrutado el momento, y ese cuerpo me volvía loco...mientras estaba en el baño, se agachó a recoger el jabón del piso y pude observar su ano, y sin aviso me paré detrás y se la metí de un solo movimiento...como gritó la pobre...seguí hasta volcar en culito.... Así convertí en mi amante forzada a la pobre Lucía...